

Autogestión

Paco Ariza

UNOS carteles captaban la atención de los viandantes; sobre un fondo de arco iris emergía un gran lema “ni LOGSE, ni LOCE; autogestión”.

Desde la puerta entreabierta de mi clase creí percibir en el pasillo uno de aquellos carteles. Me asomé y, efectivamente, allí estaba reinando en el pasillo. Fui hacia la entrada y había otro en el hall, busqué en la sala de profesores y el tablón sindical aparecía cubierto con uno de ellos. Alarmado, subí al piso de arriba, “arcos iris” por doquier. Busque al director y pregunté por el origen de aquellos cartelones. “No te preocupes los he traído yo”, me dijo. ¿Te has hecho antiestado, tu que has sido diputado con dos gobiernos distintos?, pregunté. Sin perder la sonrisa contestó: “Tranquilo , ¿no te parece oportuno plantear la autogestión educativa centro a centro?. Somos nosotros los que entendemos de esto, no los políticos”.

Al terminar la jornada fui al sindicato, allí también habían hecho acto de presencia. Pregunté a amigos del PP, PSOE e IU, ¿quién, quiénes estaban detrás de aquello?. En pocas horas aquel lema ocupaba debates televisivos, aparecía en profundos artículos de opinión. El director de mi centro reunió al claustro para anunciarnos que iba a solicitar un permiso de tres meses sin sueldo para dedicarse a aquella cruzada; varios compañeros parecieron animados a seguir sus pasos.

Estaba claro había una trama, un complot superior, la CIA, el islamismo, el Opus, investigué. Indagué, las pruebas no tardaron en llegar. Habían sido poco cuidadosos con la imprenta, el diseñador gráfico, los pagos... Reuniones en lugares cabalísticos de Toledo como el barrio de la judería y las cloacas en desuso del Alcázar llegaron con insistencia a mis oídos. Dedicado en cuerpo y alma a aquellas pesquisas fui atando cabos. Me dirigí a un restaurante situado en una antigua sinagoga. Un sudor frío empapó mis manos. Quedé paralizado al contemplar compartiendo mantel a Pilar del Castillo, Álvaro Marchesi, J. A. Maravall, García Garrido...

Con terrible desasosiego desperté. Sobre la mesita, junto al interruptor de la luz descubrí el documento titulado “Ni LOGSE, ni LOCE; autogestión. Manifiesto Fundacional”.